

Distribución, crecimiento económico y pobreza en Colombia: la discusión reciente y algunas perspectivas a mediano plazo*

Wilman Gómez Muñoz**

Alejandro Torres García***

—Introducción. —I. Los referentes teóricos sobre la relación entre pobreza, crecimiento y distribución. —II. El caso colombiano reciente. —III. Una estimación de la relación cuantitativa entre crecimiento, distribución y pobreza y algunos posibles escenarios a futuro. — Conclusiones. — Referencias.

Primera versión recibida en mayo de 2006, versión final aceptada 25 de julio de 2006

Resumen: en este artículo, se hace una breve revisión de las principales propuestas teóricas sobre distribución del ingreso, crecimiento económico y pobreza, así como algunas estrategias para la reducción de la pobreza. Seguidamente se comenta el comportamiento reciente de los resultados que la economía colombiana ha arrojado en esta materia y su relación con la evolución del mercado laboral. Con el fin de determinar una relación cuantitativa que permita conocer los efectos del crecimiento y de la distribución del ingreso sobre la evolución de la pobreza, se hace una estimación con el método de mínimos cuadrados ordinarios. La evidencia empírica aportada por la estimación sugiere que el crecimiento económico y la distribución del ingreso

generan disminuciones de la pobreza, pero que es más importante el efecto de la distribución. Con base en tales estimaciones se simulan diferentes escenarios para el período 2004-2019, adicionalmente se construye la curva de “iso-pobreza” para analizar la propuesta del actual gobierno de reducir la pobreza 10 puntos hacia 2010. Todos los resultados sugieren que para reducir la pobreza es más efectiva la combinación de crecimiento y distribución, que el mero crecimiento sin mejoras distributivas.

Palabras claves: distribución, crecimiento económico, pobreza, curva “iso-pobreza” Clasificación JEL: D30, D63, E24, E25, I30.

* Este artículo hace parte de los productos derivados del proyecto de investigación EO1151 titulado “Estrategia para la Sostenibilidad 2005-2006 del grupo de Macroeconomía Aplicada”, financiado por el Comité de Apoyo a la Investigación –CODI- de la Universidad de Antioquia en 2005 y desarrollado por el grupo Macroeconomía Aplicada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia. Los autores aparecen en estricto orden alfabético y agradecen los comentarios y discusiones de Remberto Rhenals y Mauricio López.

** Profesor, Departamento de Economía y Centro de Investigaciones Económicas-CIE de la Universidad de Antioquia. Dirección electrónica: wagomez@economicas.udea.edu.co

*** Profesor, Departamento de Economía y Centro de Investigaciones Económicas-CIE de la Universidad de Antioquia. Dirección electrónica: atorres@economicas.udea.edu.co

Abstract: in this article a brief review of the main theoretical proposals on distribution, economic growth and poverty is made, jointly with some strategies for poverty reduction. Then the authors comment the recent results of the Colombian economy for these subjects and their relationship with the labor market. In order to determine a quantitative relationship to know the effects of growth and distribution on poverty evolution, an ordinary least squares (OLS) estimation was performed. The empirical evidence suggests that economic growth and distribution generate a decrease in poverty, although income distribution effect is more important than the economic growth effect. Several scenarios are simulated for 2004-2019, using the estimations of the OLS model. Besides, the “isopoverty” curve is constructed to analyse the actual government’s proposal for reducing 10 poverty points forward 2010. All of the results suggest that in order to get a more effective poverty reduction, a growth and distribution combination is better than a mere growth effort without any distribution improvement.

Key words: distribution, economic growth, poverty, “isopoverty” curve. JEL Classification: D30, D63, E24, E25, I30.

Résumé: cet article évalue les principales idées théoriques de la distribution du revenu, de la croissance économique et de la pauvreté; ainsi que, des stratégies pour réduire cette dernière. En outre, il y est commenté les derniers exploits de l’économie colombienne par rapport à ces idées déjà citées et à sa relation avec l’évolution du marché du travail. Une régression linéaire classique (OLS, ordinary

least square) est faite pour déterminer une relation quantitative qui permette de connaître les effets de la croissance et de la distribution du revenu sur l’évolution de la pauvreté. Les résultats obtenus suggèrent que la croissance économique et la distribution du revenu entraînent des diminutions de la pauvreté, bien que l’effet de la distribution soit le plus important. Sur la base de telles estimations, on a fait différentes simulations pour le période 2004 - 2019 et on a construit la courbe d’Isopoverty pour analyser la proposition du gouvernement actuel de réduire la pauvreté de 10 pour cent pour l’année 2010. Tous les résultats démontrent qu’il faut faire une combinaison de la croissance et de la distribution pour que soit effective la réduction de la pauvreté.

Mots clés: distribution du revenu, croissance économique, pauvreté, courbe d’Isopoverty. Classification JEL: D30, D63, E24, E25, I30.

Introducción

Uno de los problemas que históricamente ha preocupado a la economía es el de la pobreza y su reducción como medio para mejorar las condiciones de vida de la sociedad. Basta con recordar a Smith, a fin de no retroceder demasiado en el tiempo, cuando afirma que “(...) *ninguna sociedad puede ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros son pobres y miserables*”. Esta preocupación se ha generalizado y actualmente la discusión teórica y de política económica sobre el asunto se ha centrado en cuatro aspectos fundamentales: su caracterización, causas, medición y estrategias para su reducción.

En Colombia el tema de la pobreza posee una importancia indudable. Después de enfrentar una de las crisis más severas del siglo pasado durante el final de la década de 1990, la economía colombiana en este nuevo siglo ha retomado un sendero de crecimiento acelerado y en apariencia duradero, que se ha traducido en una mejora en los indicadores de pobreza y distribución del ingreso, aunque mucho más notable en el primer caso. Sin embargo, la tarea en este campo no está ni mucho menos finalizada y en la actualidad se han presentado distintas propuestas para superar este problema en el mediano plazo, que van desde acelerar el ritmo de crecimiento de la economía hasta el apoyo directo del Estado para superar situaciones de pobreza extrema, por ejemplo.

Tomando en cuenta esta discusión, el objetivo de este artículo es analizar distintas alternativas de alivio de la pobreza, específicamente aquellas basadas en el crecimiento económico y la distribución del ingreso, sin desconocer la importancia de otras estrategias viables para lograr tal fin. Para esto, en la segunda sección se hace una revisión de las propuestas teóricas que ligán la reducción de la pobreza con el crecimiento económico y la distribución de la riqueza. Seguidamente, en el tercer apartado se analizan los datos recientes de la economía colombiana referentes a la materia, a la luz de los referentes teóricos y posteriormente se estima un sencillo modelo

econométrico inspirado en tales propuestas teóricas para comprender mejor la relación entre estas variables. Finalmente, se construyen escenarios de corto y mediano plazo con base en proyecciones de crecimiento y mejoras en la distribución del ingreso con el fin de determinar el impacto que estas mejoras pueden traer en materia de reducción de la pobreza.

I. Los referentes teóricos sobre la relación entre pobreza, crecimiento y distribución

Actualmente, hablar de reducción de la pobreza se encuentra asociado de manera casi exclusiva a un problema de crecimiento económico y, de manera más tangencial, a asuntos distributivos. El primer punto es de vieja data¹ y consenso general entre los economistas y se fundamenta en la idea de que el aumento sostenido en el ingreso nacional garantiza de manera casi automática la posibilidad de que una parte creciente de la población tenga una participación suficiente en el ingreso nacional que le garantice el acceso al mercado y la satisfacción de sus necesidades vitales (alimentación y vestido, por ejemplo), en primera instancia, y posteriormente aquellas asociadas con la salud, educación y recreación, por citar algunas de ellas.

El mecanismo mediante el cual opera esta causalidad se fundamenta en el buen funcionamiento del mercado laboral, fuente

¹ Ya Smith advertía de la importancia del crecimiento para la superación de la pobreza por medio del trabajo: “En las naciones civilizadas (...) aunque un gran número de personas no trabaje absolutamente nada, y muchas de ellas consuman diez o, frecuentemente, cien veces más producto del trabajo que quienes laboran, el producto entero de la sociedad es tan grande que todos se hallan abundantemente provistos, y un trabajador por pobre y modesto que sea, si es frugal y laborioso, puede disfrutar de una parte mayor de las cosas necesarias y convenientes para la vida que aquellas de que puede disponer un salvaje” Nótese, además, el relativo descuido frente al problema de la distribución, tema que se abordará posteriormente.

especialmente importante de generación de ingresos para gran parte de la población. La demanda creciente de mano de obra derivada del buen ritmo de crecimiento trae como consecuencia, en primer lugar, un mayor número de personas con acceso a parte de la riqueza nacional. Pero adicional a esto, los aumentos en la productividad del trabajo se traducirán posteriormente en incrementos del salario real, mejorando la distribución del ingreso. La denominada teoría del “derramamiento”, por ejemplo, se fundamenta en esta idea, afirmando que, aún en los casos en que la lucha contra la pobreza no sea el objetivo fundamental de las autoridades, si estas facilitan el crecimiento económico, parte de sus beneficios serán absorbidos por los más pobres de manera progresiva.

Desde esta perspectiva, las políticas contra la reducción de la pobreza se han orientado básicamente a impulsar el crecimiento económico y aumentar el stock de capital humano de los pobres. Las primeras propenden por el mejoramiento de las tasas de ahorro e inversión, la estabilidad macroeconómica, la oferta de infraestructura física e institucional por parte del Estado y la eliminación de distorsiones en los mercados, traduciéndose todas ellas en aumentos en el stock de capital y el libre desarrollo de la iniciativa productiva privada, garantizando de esta forma aumentos paulatinos de la demanda de trabajo.

Las políticas orientadas al aumento en el stock de capital humano se justifican en la medida en que no sólo debe garantizarse una buena demanda, sino además una oferta laboral calificada y competitiva. La calificación y competitividad definitivamente son aspectos de importancia, ya que la primera

elimina posibles barreras a la entrada al mercado de trabajo (generando desempleo estructural) que pueden limitar el impacto del crecimiento sobre la reducción de la pobreza, mientras la segunda se traduce fundamentalmente en aumentos de los salarios reales.

El éxito de estas políticas ha sido importante a nivel mundial en la lucha contra la pobreza: considerando un umbral de pobreza constante de U\$ 200 de 1970, la incidencia de la pobreza en el mundo disminuyó de casi el 50% en 1950 a entre el 10% y 13% en 1995 (Berry, 2004), sin que se hayan presentado cambios sustanciales en materia de distribución. Sin embargo, algunos elementos deben ser tomados en cuenta al momento de pensar en ésta como una única alternativa al momento de enfrentar el problema de la pobreza. En primer lugar, en los casos en los que se presenta una alta variabilidad en el ciclo económico, las ganancias en términos de pobreza derivadas de las fases de auge generalmente se pierden en la fase recesiva, mas aún, en muchos casos la situación al final de la crisis es peor que la que existía varios años antes de la recesión, como lo reporta para el caso de América Latina el trabajo de Lustig (1999). Es aquí donde juega un papel importante la política fiscal y social, no solo para atenuar la volatilidad del ciclo, sino además para garantizar el apoyo a los grupos más vulnerables por medio de redes de asistencia social.

En segundo lugar, la efectividad de las políticas pro-crecimiento sobre la pobreza puede verse reducida cuando la dinámica del mercado laboral no es la adecuada. En efecto, es posible que a pesar de que se presente un aumento de la demanda de tra-

bajo agregada no ocurra lo mismo en mercados específicos, como los de mano de obra no calificada o de baja calificación (por ejemplo, por regulaciones como el salario mínimo que puede limitar o retrasar la reacción de la demanda por trabajo), especialmente importantes porque en estos se concentra la mayor proporción de la población pobre, de tal forma que no se vean vinculados a las actividades productivas en la magnitud o con la rapidez deseada. Así mismo, es factible que los salarios reales en estos mercados no aumenten, debido a la baja productividad de la mano de obra o a una amplia oferta con relación a su demanda. Desde esta perspectiva, entonces, un buen ritmo de crecimiento no necesariamente se traduce en una disminución de la pobreza; incluso, es probable que este tenga como efecto un empeoramiento de la distribución del ingreso en la medida en que la dinámica de los mercados de mano de obra calificada y no calificados sean contrarios.

Finalmente, es claro que las políticas pro-crecimiento tienen la capacidad de disminuir la pobreza absoluta, es decir, pueden aumentar los ingresos de la población por encima de cierto umbral absoluto, sin embargo, no resulta claro que puedan cambiar la pobreza relativa, estrechamente vinculada con el problema de la distribución del ingreso nacional. De hecho, dentro de la teoría del crecimiento económico, la distribución del ingreso aparece más como una variable endógena, producto de las especificidades en las dinámicas de crecimiento de la economía,² que como una

variable susceptible de ser controlada. Incluso, hipótesis como la curva de Kuznets, plantean la idea de que en las etapas tempranas de desarrollo de los países, el crecimiento económico trae consigo una mayor concentración del ingreso, situación que se reversa solo cuando se ha superado un cierto umbral de desarrollo.

Los elementos anteriores ponen de manifiesto dos puntos importantes: en primer lugar, las estrategias de crecimiento pueden disminuir la pobreza absoluta siempre y cuando el comportamiento macroeconómico y el buen funcionamiento de los mercados laborales, entre otros aspectos, así lo permitan; de no ser así, su éxito y efectividad puede verse limitado. En segundo lugar, y complementario a lo dicho anteriormente, la política de alivio de la pobreza absoluta y relativa no debería fundamentarse exclusivamente en las estrategias de crecimiento, sino que además debería incorporar elementos como una mejor distribución del ingreso nacional. Estas afirmaciones no son válidas únicamente considerando las denominadas “estrategias de crecimiento con equidad” donde se busca, además del bienestar económico, la construcción de sociedades enmarcadas en principios de mayor justicia y reciprocidad entre sus ciudadanos, sino que deberían ser consideradas de manera más amplia como una estrategia que, en conjunto con las políticas de crecimiento, puede aliviar la pobreza de manera más acelerada y sostenible en el tiempo.

² Por ejemplo, su estructura sectorial, el comportamiento de los mercados de trabajo, la productividad de los distintos sectores y factores productivos o las regulaciones que buscan incentivar o proteger ciertos sectores específicos.

La mejor distribución del ingreso no solo complementa la estrategia de crecimiento sino que además puede potenciarla. Con relación al primer punto, las políticas distributivas pueden resultar necesarias para el alivio de la pobreza cuando se presentan niveles tan altos de concentración que un crecimiento neutral a la distribución genere pocas ganancias para los más pobres, cuando se enfrentan niveles de pobreza severa o cuando un crecimiento acelerado sea por alguna razón insostenible (Lipton y Ravallion (1988)). De hecho, experiencias como la taiwanesa durante las últimas décadas muestra la gran efectividad que puede tener para reducir la pobreza una estrategia de alto crecimiento económico en conjunto con políticas redistributivas (Ranis, 1978).

Ahora bien, la distribución no solo es importante en el marco de reducción de la pobreza, sino que además puede tener efectos positivos sobre el crecimiento, como se muestra en Clarke (1995), Perotti (1996) y Ross (2004), por ejemplo. Los mecanismos mediante los cuales la mejor distribución contribuye al crecimiento son diversos: En primer lugar, se considera que la disminución en la desigualdad social puede eliminar algunas restricciones crediticias de los pobres de tal forma que estos pueden invertir de manera más eficiente en educación y capital humano potenciando finalmente el crecimiento económico. Adicionalmente, en presencia de rendimientos decrecientes de la educación, las inversiones de los pobres en este sentido implicarían altos retornos generando de esta forma una especie de redistribución de activos (Ross, 2004). Esta idea encuentra asidero empírico en el trabajo de Perotti (1996), por ejemplo, donde se encuentra que existe una relación positiva entre la mayor igualdad de los ingresos y la inversión en capital humano.

Un segundo mecanismo se fundamenta en la idea de que los mayores niveles de ingreso son favorables para la disminución en las tasas de fertilidad, facilitando la transición demográfica. Así, si se logra mejorar la distribución de los ingresos será posible obtener una caída en la fertilidad agregada de un país, toda vez que es muy probable que la disminución del ingreso de los más ricos no se traduzca necesariamente en mayores tasas de natalidad, mientras pequeños aumentos en el ingreso de los más pobres probablemente sí lo harán. Esta idea es trabajada también por Perotti (1996), encontrando que una mayor participación en el ingreso de la clase media tiene un fuerte efecto negativo en la fertilidad.

Finalmente, la desigualdad en el ingreso puede traducirse en una gran estrechez del mercado interno, de tal forma que no sea posible para muchas industrias aprovechar la existencia de rendimientos crecientes, limitando la eficiencia de la economía e incluso haciendo inviable la inversión en este tipo de industria, con lo que las posibilidades de crecimiento pueden verse limitadas. Este mecanismo, fuertemente estudiado y apoyado por los teóricos del desarrollo de mediados del siglo XX, se encuentra sintetizada en modelos como los de Murphy, Shleifer y Vishny (1989), entre otros.

Ahora bien, la gran dificultad de esta alternativa puede estar en la implementación de políticas efectivas y con viabilidad en su aplicación. La más tradicional en este sentido es la redistribución de los activos productivos (las reformas agrarias se enmarcan en este campo), sin embargo, estas alternativas son, en primer lugar, políticamente complejas de implementar cuando la intención es realizarla por medios no económicos (por ejemplo, a través de expropiaciones) y, cuando se utilizan mecanismos de

mercado, los resultados pueden ir en contra del espíritu redistributivo inicial. En segundo lugar, no es posible verificar la efectividad de este tipo de políticas en la medida en que en pocos países se ha actuado de esta forma.

Otra alternativa, con posiblemente menor oposición política, son las orientadas a apoyar la agricultura y la pequeña empresa, ocupaciones que en los países pobres utilizan gran parte de la fuerza de trabajo, además que usan trabajo de manera más intensiva de tal forma que su crecimiento puede dinamizar la demanda de trabajo mucho más que la gran industria. Por otro lado, las empresas pequeñas y medianas contribuyen a una distribución más equitativa puesto que en ellas las proporciones de los factores generalmente se aproximan a aquellas de la economía en su conjunto (Berry, 2004).

Finalmente, la política fiscal puede jugar parte importante en la redistribución por medio de una tributación progresiva y un esquema de apoyo social por medio de transferencias y subsidios. Sin embargo, los problemas de deuda pública y financiamiento fiscal típicos de los países en desarrollo, así como las dificultades para lograr una tributación equilibrada y focalizar los distintos recursos en la población más vulnerable, hacen que la aplicación de este tipo de políticas sea bastante compleja y en algunos casos incluso infructuosa.

Con todo, es importante pensar en alternativas para reducir la pobreza que no se fundamenten de manera exclusiva en el crecimiento. Es necesario crecer para tener más para repartir, sin embargo, también es importante pensar en cómo se está repartiendo, no sólo para garantizar sociedades más justas y equitativas, sino además para hacer del crecimiento una estrategia de re-

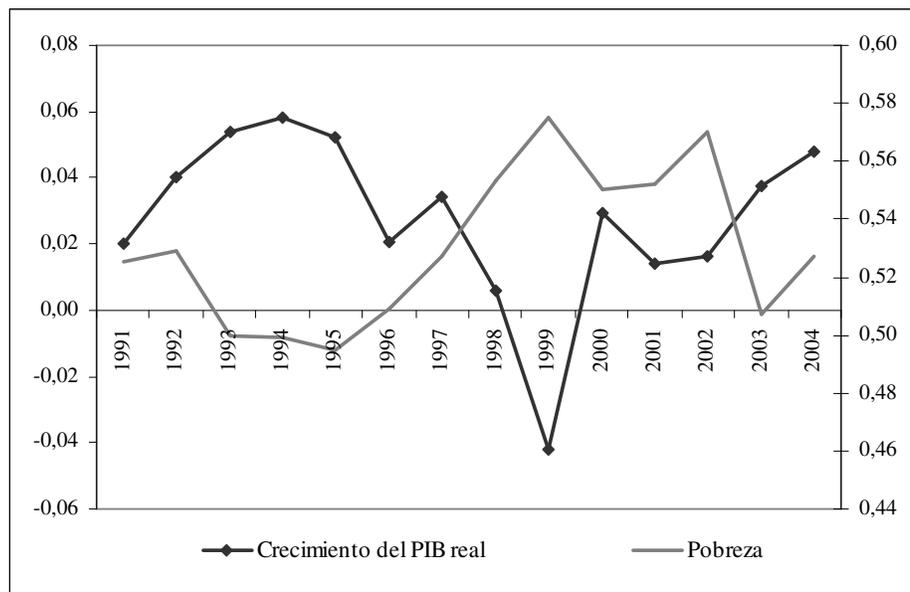
ducción de la pobreza más efectiva y duradera para las economías.

II. El caso colombiano reciente

La discusión anterior pone de manifiesto la importancia del crecimiento económico como la principal (más no la única) política para combatir la pobreza, y cómo su efectividad se encuentra fundamentada en aspectos como el buen comportamiento del mercado laboral y elementos distributivos. En el caso colombiano, se verifica de manera clara la relación entre crecimiento y pobreza hasta el año 2000 (gráfico 1), evidenciándose cómo los crecimientos del PIB están acompañados por disminuciones en los niveles de pobreza y viceversa. Sin embargo, a partir de este año, la relación no parece tan clara y el crecimiento económico no necesariamente se ha traducido en caídas en la pobreza o viceversa. Adicionalmente, se aprecia como las ganancias en materia de pobreza obtenidas en la fase ascendente del ciclo en la década de 1990 se perdieron en la descendente, de tal forma que, en el neto, en todo el período analizado (unos 15 años) no se obtuvieron ganancias significativas: para 1991, el índice de pobreza fue de 0.525, mientras para el 2004 este fue de 0.527 y en 2005 de 0.492.

Este aparente debilitamiento de la relación crecimiento-pobreza puede tener su explicación en muchos factores, siendo de interés para nuestro caso el comportamiento de los ingresos laborales y el mercado de trabajo. Los gráficos 2 y 3 muestran las participaciones del trabajo y del capital en el ingreso total. En el primero, es clara la disminución persistente de los ingresos del trabajo desde la segunda mitad de la década del noventa mientras que en el segundo se observa lo contrario en el caso de los ingresos de capital.

Gráfico 1
Colombia: tasa de crecimiento del producto (eje izquierdo) y hogares por debajo de la línea de pobreza (eje derecho): 1991-2004



Fuente: índice de pobreza y Gini (MERPD), Crecimiento del PIB real (DANE)

Tal fenómeno es consistente con la dinámica de los ingresos reales laborales medios, tanto para los trabajadores calificados como para los no calificados, que cayeron de forma acelerada a partir de 1998-1999 en medio de la crisis, y apenas si han mostrado una leve recuperación hacia 2004, aunque bastante alejados de su punto máximo antes del inicio de la crisis (finales de 1998). Esta similitud en materia de ingresos contrasta con la dinámica de generación de empleo (grafico 4). A pesar de que la demanda de mano de obra no calificada y calificada presentan una caída inicial y un posterior estancamiento, la primera no reacciona una vez se reactiva la economía y para 2004 apenas si presentaba alguna reacción importante, mientras en el segundo caso el estancamiento fue de cor-

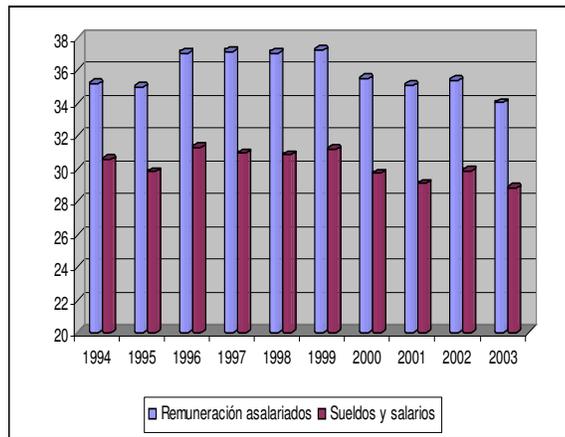
ta duración continuando con su tendencia creciente una vez se recuperó el ritmo de crecimiento, tal como ocurría previa la crisis.

La discusión anterior, permite obtener algunas conclusiones preliminares: en primer lugar, la dinámica de crecimiento económico en efecto contribuye a disminuir la pobreza, sin embargo, la variabilidad que ésta muestra termina por anular tales ganancias, lo que sugiere que éste mecanismo por sí solo es insuficiente para combatir el problema. En segundo lugar, en los años recientes la relación entre crecimiento y pobreza no resulta totalmente clara, lo que puede ser explicado en parte, por el desempeño de los mercados laborales donde se observa que no sólo ha caído el ingreso de los trabajadores no calificados, sino

también la cantidad de empleo, lo que configura una gran caída de la masa salarial y de la cantidad de riqueza en manos de este grupo. Caso contrario ocurre en el mercado de mano de obra calificada, donde a pesar de presentarse una caída en los salarios reales, la dinámica de generación de empleo es constante, exceptuando el período de crisis; esto sugiere que los califica-

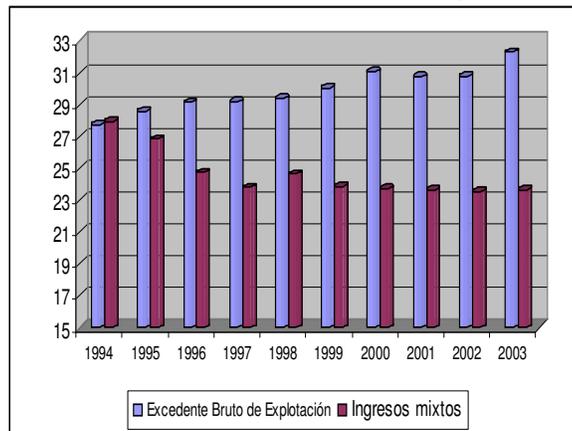
dos son menos vulnerables al ciclo, probablemente por el hecho de que este mercado puede ajustarse más fácilmente vía precio ante las fluctuaciones de la economía. Finalmente, en el agregado, aunque el ingreso promedio de los calificados decrece, el aumento de la masa de tales trabajadores empleados hace que estos apropien una cantidad creciente de ingreso.

Gráfico 2
Colombia: Remuneración asalariados, sueldos y salarios (% PIB)



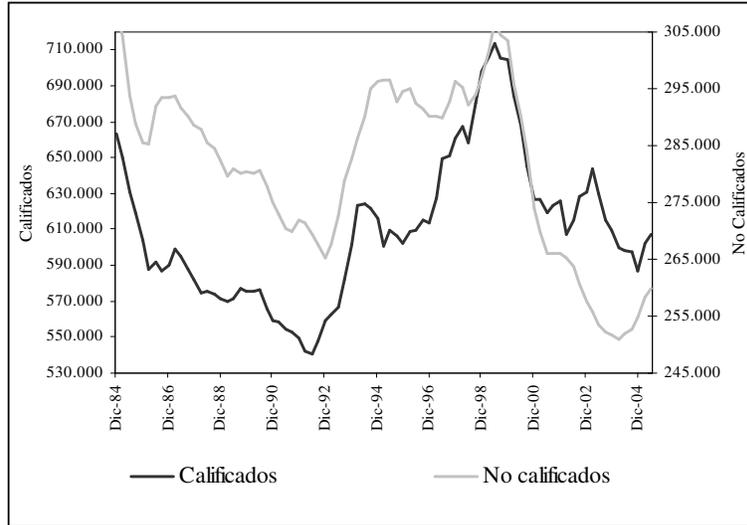
Fuente: DANE

Gráfico 3
Colombia: Excedente bruto de explotación e ingresos mixtos (% PIB)



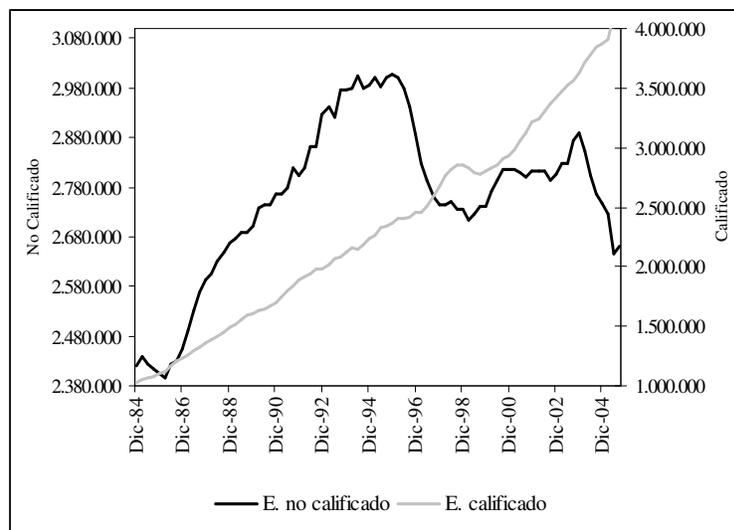
Fuente: DANE

Gráfico 4
Colombia: Ingresos laborales reales medios
 (Siete áreas metropolitanas)



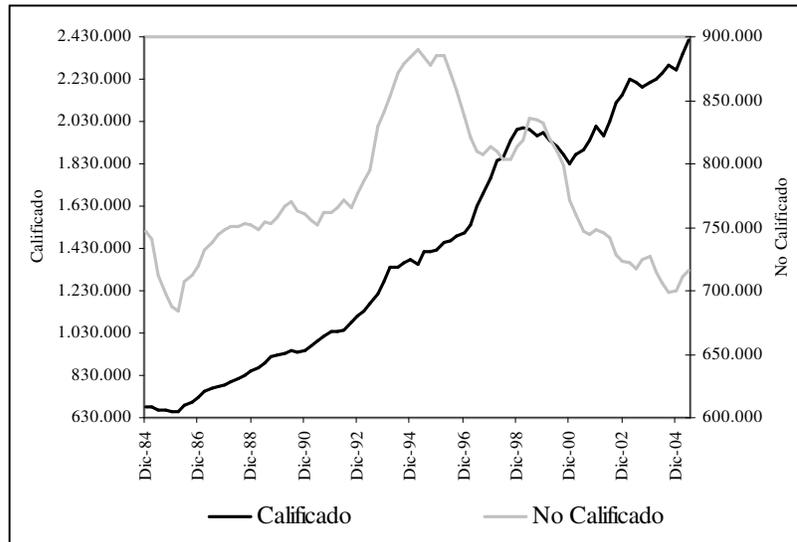
Fuente: DANE

Gráfico 5
Colombia: Empleo no calificado y calificado
 (Siete áreas metropolitanas)



Fuente: DANE

Gráfico 6
Colombia. Monto de los ingresos reales laborales
 (Millones de pesos, siete áreas metropolitanas)

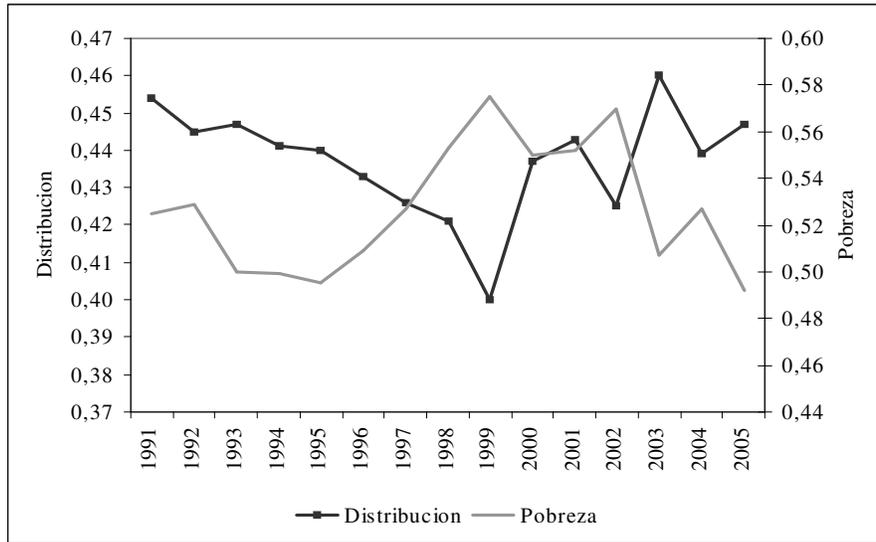


Fuente: DANE

El escenario anterior plantea la importancia de considerar adicionalmente medidas alternativas para combatir la pobreza, siendo una de ellas las mejoras distributivas, que permitiría lograr una mayor eficacia y durabilidad en la reducción de la pobreza. En efecto, como se aprecia en el gráfico 7, existe una relación negativa para Colombia entre ambas variables. Además, la consideración de mejoras sostenidas en la distribución del ingreso, no solo permitiría atacar la pobreza absoluta sino también la relati-

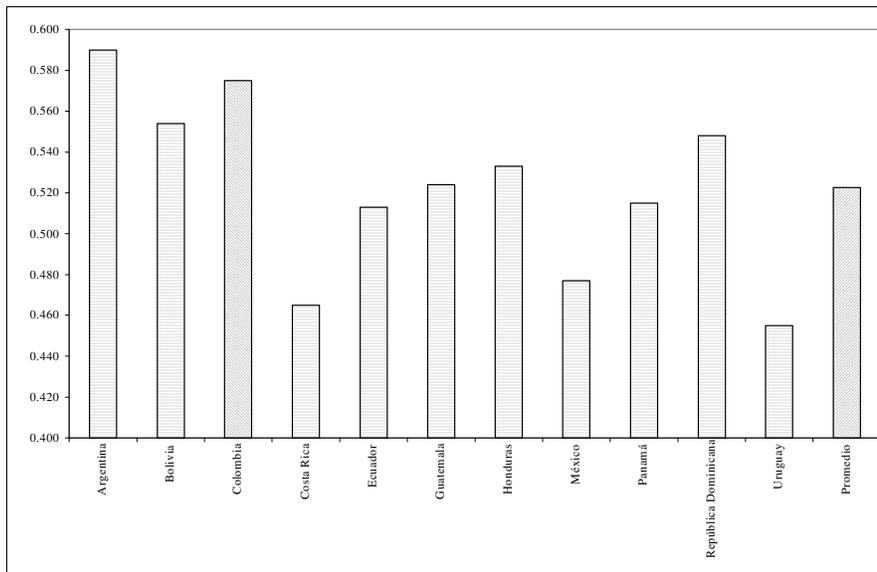
va, contribuyendo con esto a lograr un crecimiento con mayor equidad, máxime cuando el nivel de concentración es especialmente alto en nuestro país al compararse con América Latina (gráfico 8). Precisamente, el decrecimiento persistente en los ingresos laborales señalado anteriormente y la divergencia entre las dinámicas de los mercados de mano de obra calificada y no calificada hacen parte de este resultado insatisfactorio en términos de concentración del ingreso.

Grafico 7
Colombia: distribución y pobreza



Fuente: índice de pobreza y Gini (MERPD), Crecimiento del PIB real (DANE) .

Gráfico 8
Coefficiente de GINI urbano para algunos países de América Latina 2002



Fuente: CEPAL

III. Una estimación de la relación cuantitativa entre crecimiento, distribución y pobreza y algunos posibles escenarios a futuro

Los datos colombianos recientes en materia distribución, crecimiento y pobreza han suscitado interrogantes interesantes en términos de la efectividad de la reducción de la pobreza a partir del crecimiento económico y la distribución del ingreso. Las cifras revelan que más de la mitad de la población se encuentra en condiciones de pobreza (según el promedio de datos de la muestra), mientras que los índices de distribución no superan el 0.5, todo esto en un ambiente de recuperación económica manifiesta en tasas de crecimiento del PIB superiores al 4%, (4,6 % anual en los últimos tres o cuatro años). Con el fin de aportar elementos cuantitativos a esta discusión, que amplíen la visión sobre ésta problemática por encima de las meras posturas ideológicas, se realizó un ejercicio econométrico, fundamentado en algunas suposiciones teóricas.

El punto de partida es considerar que existe una relación cuantitativa entre los cambios en la tasa de pobreza, el crecimiento del PIB real y las modificaciones en la distribución del ingreso. Esta relación puede ser representada como:³

$$\frac{dp_t}{dt} = c_0 + c_1 \frac{dy_t}{dt} \frac{1}{y_t} + c_2 \frac{ddist_t}{dt} \quad (1)$$

Siendo $\frac{dp_t}{dt}$ la tasa de cambio del índice de pobreza en el tiempo, $y = \frac{dy_t}{dt} \frac{1}{y_t}$ la tasa de crecimiento del PIB real y $\frac{ddist_t}{dt}$

la tasa de cambio del índice de distribución del ingreso en el tiempo. Integrando (1) respecto al tiempo se obtiene la siguiente ecuación que relaciona tasa de pobreza, PIB real y el índice de distribución del ingreso, así como una variable de tendencia determinística, de la cual se hablará más adelante para intentar darle una interpretación. Tal ecuación de solución será:

$$p_t = \alpha_0 + \alpha_1 \ln y_t + \alpha_2 d_t + \alpha_3 t \quad (2)$$

Usando datos anuales para la economía colombiana entre 1991 y 2005 se efectuó una estimación de esta ecuación, en apariencia simple, pero que encierra un contenido importante. El cuadro 1 muestra las estimaciones para los parámetros de la ecuación (2), entre los cuales se ha incluido una *dummy* de intercepto para 1999, año que es atípico con respecto al total de la muestra. Como puede verse, los resultados son consistentes con las principales teorías que plantean, por un lado, que el crecimiento *per se* genera disminución de la pobreza. Sin embargo, los resultados también revelan la importancia que tiene el mejoramiento en la distribución del ingreso para alcanzar dicho fin (los signos de los coeficientes del PIB y de la distribución son los esperados).⁴

³ López y Servén (2006) proponen una metodología similar para estimar la relación entre distribución, pobreza y otros etc.

⁴ El lector podrá notar que los resultados de la regresión de mínimos cuadrados ordinarios presentados en la tabla 1 indican que los residuales del ejercicio no presentan correlación serial de orden 1. También se calculó el correlograma de tales residuales, el cual sugiere la no existencia de correlación serial de órdenes superiores. Sin embargo, a pesar de la significancia estadística de los parámetros estimados y de los seductores que son sus valores, también debe anotarse que estos resultados tienen el problema de las muestras pequeñas pues solo se disponía de 15 datos para el ejercicio, de manera que los resultados deben ser tomados con cautela, debido a que esta limitación no permitió llevar a cabo procedimientos más sofisticados como, por ejemplo, pruebas de cambio estructural, entre otros.

Cuadro 1
Estimación de la relación entre pobreza, crecimiento y distribución

Variable de pendiente: Índice de pobreza. 1991-2005

Variable	Coefficiente	Error estandar	t-valor	P-valor
Constante	8,974787	1,096357	8,186009	0,0000
D99	-0,051502	0,015436	-3,336446	0,0075
Tiempo	0,014139	0,001895	7,461626	0,0000
LPIB	-0,568493	0,077983	-7,290004	0,0000
Índice de distribución	-2,150379	0,271828	-7,910799	0,0000
R-squared	0,916694	Mean dependent var		0,527333
Adjusted R-squared	0,883372	S.D. dependent var		0,027354
S.E. of regression	0,009342	Akaike info criterion		-6,247473
Sum squared resid	0,000873	Schwarz criterion		-6,011456
Log likelihood	51,85604	F-statistic		27,50982
Durbin-Watson stat	1,970330	Prob(F-statistic)		0,000022

Nota: como índice de distribución se utilizó. **1 - Gini.**

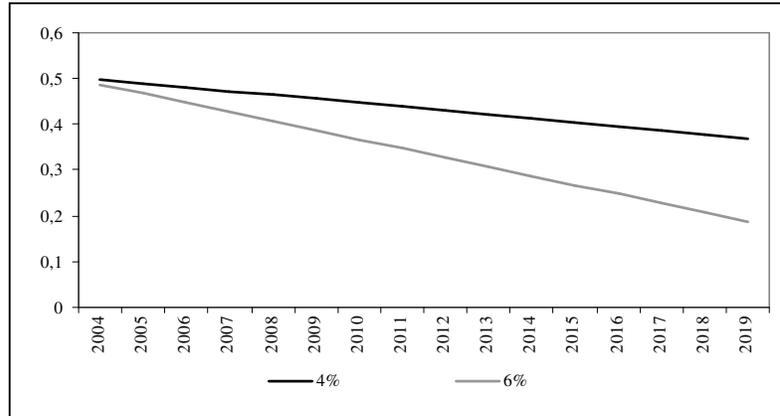
Fuente: índice de pobreza y Gini (MERPD), Crecimiento del PIB real (DANE).

Lo que más llama la atención, es el efecto relativo de cada una de las variables PIB y distribución del ingreso. Por cada punto adicional de crecimiento del PIB real, la pobreza se reduce en poco más de medio punto. Por otro lado, por cada punto adicional de aumento en la distribución, la pobreza caerá en más de dos puntos. Finalmente, el coeficiente de la tendencia determinística indica el aumento de los pobres con el paso del tiempo en caso de que no se tenga ni crecimiento ni mejoras distributivas (esto es explicado principalmente por el crecimiento poblacional y, por tanto por la caída persistente del ingreso *per capita*).⁵

Los partidarios del crecimiento generador de efectos de desbordamiento estarían tentados a concluir, inicialmente, que el crecimiento por sí solo (sin que se efectúen esfuerzos redistributivos) generará reducciones significativas en la pobreza. Sin embargo, esta reflexión no tiene en cuenta que la disminución de la pobreza por esta vía requeriría mucho tiempo con tasas de crecimiento modestas o un crecimiento acelerado para lograrlo en un menor tiempo; más aún, comportamientos insatisfactorios en la dinámica del mercado laboral, como parecen sugerirlo las estadísticas más recientes, podrían traducirse en el debilitamiento del vínculo entre ambas variables, manifestándose en un cambio de su relación cuantitativa.

⁵ Nótese, que el coeficiente estimado para la tendencia determinística es muy similar a la tasa anual media de crecimiento poblacional estimada en el censo más reciente.

Gráfico 9
Evolución de la pobreza frente a distintas tasas de crecimiento del producto sin cambios en la distribución del ingreso

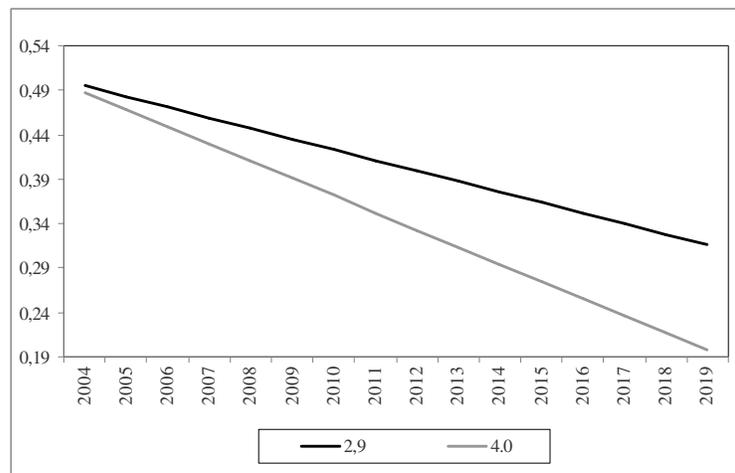


Fuente: cálculos de los autores con base en las estimaciones del cuadro 1.

El gráfico 9 ilustra el punto anterior. Suponiendo que la distribución del ingreso se mantiene constante en 0.46 (valor en 2003), y una tasa de crecimiento del producto constante de 4% anual (un supuesto más

bien realista), al cabo de unos 13 o 14 años, la tasa de pobreza alcanzará el 36%, mientras que suponiendo tasas de crecimiento de 6% (un supuesto muy optimista, por lo menos en relación con nuestro pasado más reciente) será de 19%.

Gráfico 10
Evolución de la pobreza con tasas de crecimiento del producto constantes y mejoras en la distribución del ingreso de 0.005 puntos por año



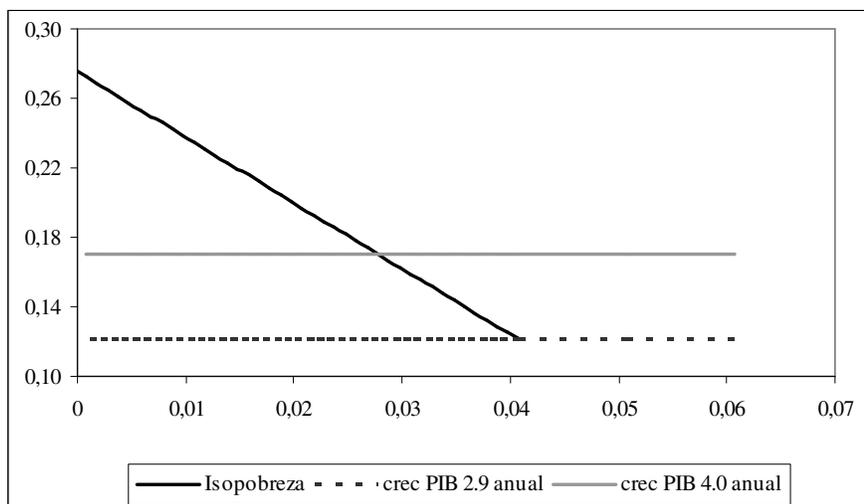
Fuente: cálculos de los autores con base en las estimaciones del cuadro 1.

El Gráfico 10 muestra dos escenarios posibles de una estrategia más audaz en términos de redistribución del ingreso. Suponiendo una tasa de crecimiento más o menos conservadora de 4% anual y una reducción del índice de concentración (Gini) de 0.005 por año, generaría en un lapso 13 o 14 años un índice de pobreza del 19,7% y un índice de distribución del 54%.⁶ Un segundo escenario fue simulado suponiendo una tasa crecimiento del 2,9% anual (tasa de crecimiento promedio entre 1991 y 2005) y la misma cifra de reducción del índice de concentración anual. Con estos nuevos supuestos, la tasa de pobreza en un horizonte temporal

similar al del primer escenario llega al 29,7%.

Finalmente, con base en las estimaciones del cuadro 1, se examina la meta de reducción de la pobreza propuesta por el actual gobierno, consistente en reducirla al 39,2% para 2010.⁷ Para evaluar su viabilidad, se calculó la curva de “iso-pobreza”, definida como aquella que recoge las distintas combinaciones de tasas de crecimiento del producto y cambios en la distribución del ingreso, necesarios para mantener fijo un nivel dado de pobreza. La que se presenta en el gráfico 11 se construyó para el período 2006-2010, conforme con la meta de pobreza antes mencionada.

Gráfico 11
Colombia: curva de “iso-pobreza” (2006-2010)



Fuente: cálculos propios con base en estimaciones de la tabla 1.

⁶ Este ejercicio es consistente con la propuesta de CEPAL de disminuir la concentración de la riqueza en 10 puntos en 11 años.

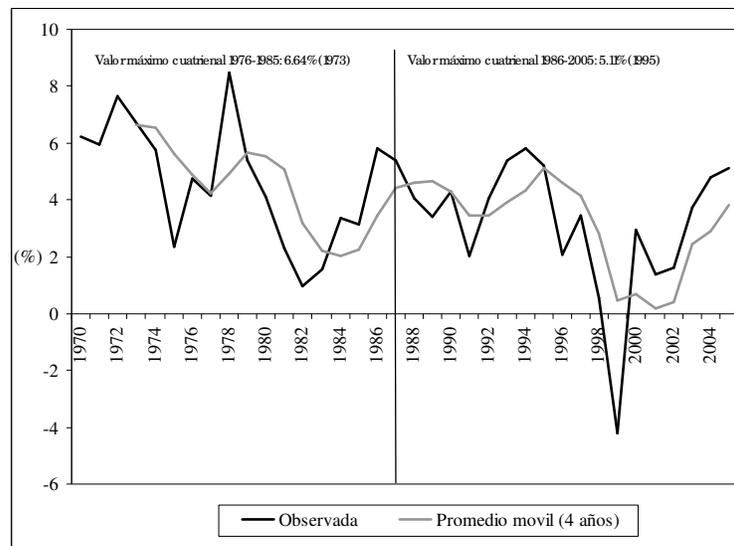
⁷ Esta propuesta se encuentra consignada en el documento CONPES social N° 102.

La curva de “iso-pobreza” tiene dos “soluciones” de esquina: i) cero mejoras distributivas (manteniendo la distribución al nivel de 2005, 0,447) y una tasa de crecimiento (27,5 % para todo el cuatrienio, equivalente al 6,3% promedio anual), ubicada en la parte superior izquierda, y ii) una tasa de crecimiento mínimo (se supusieron tasas del 2,9% y 4,0% promedio anual) con mejoras distributivas. En estos casos, si el crecimiento es del 2,9% promedio anual, la mejora distributiva tendría que ser de aproximadamente un punto por año, mientras que, si la tasa de crecimiento es 4,0% promedio anual, la mejora distributiva anual tendría que ser de 0,7 puntos porcentuales.

Los resultados obtenidos señalan que, para alcanzar la meta propuesta por el gobierno, el crecimiento de la economía colombiana tendría que estar alrededor del 6% promedio anual durante los próximos cuatro años, sin mejoras distributivas. ¿Qué tan

factible es alcanzar esta meta? Pues, si se toma en cuenta la dinámica actual del producto, así como las proyecciones del gobierno y otras instituciones, la meta resultaría alcanzable. Sin embargo, al observar las tasas de crecimiento de la economía colombiana entre 1970 y 2005, así como su promedio móvil de cuatro años, con el fin de tener una idea aceptable de la tendencia de mediano plazo del crecimiento de la economía, se aprecia que situaciones de crecimiento cuatrienales continuas que igualen o superen el 6% solo se presentan durante el primer quinquenio de la década de 1970. Así, aunque en números la propuesta del gobierno resultaría viable desde las estimaciones realizadas, la historia reciente pone de relieve el reto al que se enfrentan las autoridades económicas actuales y de nuevo pone de manifiesto la importancia de pensar en políticas que combinen el crecimiento y la distribución, buscando alguna de las combinaciones intermedias factibles condensadas en esta curva.

Gráfico 12
Colombia: tasa de crecimiento del PIB real



Fuente: DANE y cálculos propios.

Conclusiones

Desde que se dieron los primeros intentos por reflexionar de manera sistemática los asuntos económicos, el problema de la pobreza ha ocupado un lugar importante en las agendas de investigación. En el devenir de esta discusión, cada doctrina ha sugerido diferentes explicaciones a este fenómeno y, con base en estas, alternativas para su control y disminución, que oscilan entre dos extremos: un alto crecimiento económico que conduzca al aumento sostenido del producto, de tal forma que se traduzca, vía mercado, en mejoras del ingreso para la población, con lo cual la distribución se excluye como objetivo explícito de política económica; y la búsqueda de procesos redistributivos fundamentados en el intervencionismo activo del Estado a favor de los menos favorecidos por la asignación previa resultante de los mecanismos de mercado.⁸

En este aspecto, la historia de las economías de América Latina durante las últimas décadas, entre ellas la colombiana, muestran procesos de crecimiento relativamente débiles enmarcados en una dinámica de alta concentración del ingreso, lo que se ha traducido, en conjunto, en mejoras poco significativas de la pobreza, cuando estas efectivamente se han presentado. En el caso colombiano específicamente, los esfuerzos por reducir la pobreza se han fundamentado en una buena dinámica de crecimiento económico, lo que efectivamente ha funcionado en las épocas de alto

crecimiento económico (la primera parte de la década de 1990, por ejemplo), pero en las fases de recesión las pérdidas en términos de disminución de pobreza generalmente han sido mayores que las ganancias de los períodos previos, lo que en última instancia ha conducido a una gran limitación de esta estrategia como alternativa viable para alcanzar este fin. Por el lado de la distribución, los datos muestran una relativa estabilidad del coeficiente de GINI, a su vez que sugieren que mejoras en este sentido no parecen viables en el futuro próximo, dada la apertura persistente de la brecha entre el excedente bruto de explotación y la proporción del ingreso apropiada por la fuerza laboral, así como la baja dinámica del mercado laboral para los mercados de mano de obra menos calificada.

Ahora, con el fin de tratar de cuantificar el desempeño de la pobreza, el crecimiento y la distribución, se propuso un modelo lineal que permite relacionar estas variables. Los valores obtenidos para los parámetros sugieren, que en efecto, aumentos en el crecimiento del PIB real, así como mejoras distributivas conducen a reducciones de la pobreza. Sin embargo, la evidencia disponible sugiere que ha sido más importante el efecto de las mejoras distributivas que el del crecimiento económico. Adicionalmente, las estimaciones sugieren que en ausencia de crecimiento económico y de mejorías en la distribución del ingreso, el índice de pobreza aumentaría persistentemente.

⁸ Desde la perspectiva microeconómica, esto equivale a la aplicación del segundo teorema del bienestar para las economías de mercado.

Con base en las estimaciones obtenidas se simularon varios escenarios alternativos de evolución de la pobreza, teniendo en cuenta en un primer ejercicio tasas de crecimiento constante (4.0% y 6.0%) y ninguna mejora distributiva. En un segundo ejercicio, se simuló una mejoría anual de 0.005 puntos en la distribución del ingreso, para tasas de crecimiento promedio anual del 4.0% y del 2.7%. En resumen, las simula-

ciones sugieren que incluso con un crecimiento moderado y mejoramientos modestos de la distribución del ingreso se puede reducir la pobreza hasta el 31% a la vuelta de 13 o 14 años. Finalmente, las proyecciones del gobierno sobre superación de la pobreza, aunque parecen viables en el papel, parecen difíciles de alcanzar en la práctica, teniendo en cuenta la dinámica reciente del producto.

Referencias bibliográficas

- BERRY, Albert (2004). "Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo". OCAMPO, José Antonio (editor), *El desarrollo económico en los albores del siglo XXI*, CEPAL-Alfaomega.
- CLARKE, G. (1995). "More evidence on income distribution and growth". *Journal of Development Economics*, No. 47, pp. 403-427, august.
- CONPES (2006). "Red de protección social contra la extrema pobreza". *Documento CONPES Social*, No.102, Septiembre.
- LIPTON, M. and RAVALLION, M (1988). "Poverty and policy". *Handbook of Development Economics*, Elsevier Science Publisher B.V.
- LOPEZ, H. and SERVEN, L. (2006). "A normal relationship? poverty, growth and inequality". *Working paper* No. 3814, policy research, World Bank
- PEROTTI, R (1996). "Growth income distribution and democracy: what the data say?". *Journal of Economic Growth*, Vol. 1, N° 2, pp. 149-187, june.
- RANIS, G. (1995). "Another Look at the East Asian Miracle". *World Bank Economic Review*, N° 9, No. 3, pp. 509-534.
- RHENALS, Remberto (2005). "Crecimiento económico, empleo y pobreza recientes: algunos interrogantes". *Perfil de Coyuntura Económica*, No. 6, CIE-Universidad de Antioquia.
- ROS, Jaime (2004). *La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento*. Fondo de Cultura Económica-CIDE.